LOS GANADEROS DEL SIGLO XXI se abren paso

Son pocos quienes cuestionan que el relevo generacional es una necesidad de primer orden si queremos asegurar la viabilidad del sector primario. Es tal su importancia, que la nueva Política Agrícola Común lo ha reconocido como uno de sus nueve objetivos específicos. No obstante, sobre el terreno, para los más jóvenes, la incorporación a la actividad ganadera no es tan sencilla. Veamos cómo se articula y cuáles son los principales obstáculos.

MARTA FERNÁNDEZ
Periodista agroalimentaria

Para facilitar la incorporación de jóvenes a la actividad agraria, la PAC, explican fuentes del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, ha obligado a los Estados miembros a incluir en sus planes nacionales una estrategia de relevo generacional. Para conseguirlo, en nuestro país, el MAPA y las comunidades autónomas han diseñado la "Estrategia de Relevo Generacional". Esta se ha incluido en el Plan Estratégico de la PAC y prevé la incorporación de unos 17.000 jóvenes en el periodo 2023-2027.

"En el Plan se destinan más de 4.800 millones de euros anuales a ayudas directas, un 2% de las cuales estará consignado a un pago complementario para los jóvenes. Y un 15% suplementario en el caso de que las titulares de las explotaciones sean jóvenes agricultoras o ganaderas. En total, se trata de 220 millones de euros anuales dirigidos a ayudas específicas para los jóvenes", señalan las mismas fuentes.

De momento, en 2022, según datos del MAPA, los perceptores de la Ayuda a Jóvenes Agricultores del FEAGA ascendieron a 14.538, de ellos, 12.988 fueron personas físicas (entre agri-

cultores y ganaderos) -**ver Tabla 1**-. Además de ello, los jóvenes agricultores y ganaderos también disponen del Programa Cultiva. Iniciado en 2020 y financiado por el ministerio, se lleva a cabo en colaboración con organizaciones representativas de los sectores agrícola y ganadero. En 2022 contó con una dotación de 1,2 millones de euros y participaron 100 jóvenes. Este año, el programa cuenta con la misma dotación económica y su convocatoria permanecerá abierta hasta el 25 de septiembre.
Y es que, como indica Esther Muñoz, presidenta de INPROVO, si atendemos al perfil de la pirámide poblacional del sector ganadero "solo 27.000 titulares de granjas tienen menos de 35 años. En cambio, hay más de 355.000 que tienen más de 64. Y se calcula que dentro de esta década se va producir una jubilación masiva, y 6 de cada 10 ganaderos van a llegar a la edad de jubilación. Por tanto, hay que garantizar que este relevo se produzca, porque se van a necesitar más de 200.000 incorporaciones".

¿Hay futuro para los jóvenes en el sector ganadero?

Hasta aquí quedan claro cuáles son, *grosso modo*, las líneas generales que marcan el camino a seguir desde el punto de vista de las ayudas. Sin embargo, a poco que estemos informados sobre el devenir del sector ganadero, nos surge la primera duda: ¿hay futuro para ellos en el campo?
Para conocerlo hemos preguntado a sus protagonistas. Uno de ellos es Alejandro San Juan, ganadero de vacuno de cebo asociado a ASOPROVAC. A sus 31 años y con 6 de trayectoria en el sector, responde con un rotundo sí. "Los jóvenes tenemos mucha ilusión, muchas ganas de sacar todo esto adelante y grandes ideas de innovación, que es lo que el sector necesita", dice.
Marta Llorente es ganadera de porcino de capa blanca, y también lo tiene claro: "Me resisto a pensar que no. Somos el pilar fundamental de la vida y la economía, somos el primer eslabón en la producción de la alimentación y, aquí, los jóvenes somos el futuro".
A sus 17 años, Manuel Río también lo tiene claro. Es pastor y junto a su padre trata de sacar adelante el negocio de ovino de raza segureña levantado por su bisabuelo y continuado por su abuelo. "Llevo algo más de un año trabajando con mi padre de pastor y tengo claro que sí hay futuro en el campo para los más jóvenes, principalmente porque no hay pastores".
Y aquí la lógica es aplastante: hay futuro porque hay trabajo, pero no hay gente que quiera dedicarse a ello.

¿Y por qué no quieren trabajar los jóvenes en el campo?

Para Manuel, el problema está en el desconocimiento. "Yo he vivido siempre en el campo, e igual que aprecio lo que me aporta a nivel personal la vida en este entorno, también pongo en valor lo que mi trabajo aporta a la sociedad. Sin embargo, la mayor parte de la gente de mi edad vive alejada del campo, por lo que es complicado que les atraiga esta profesión".
María Ruiz es veterinaria y en su opinión, sí que hay futuro para los jóvenes, "de hecho, yo veo cómo en las zonas rurales muestran interés por introducirse", dice.

TABLA 1.
Beneficiarios de la Ayuda a Jóvenes Agricultores del FEAGA en 2022

RANGO EDAD	H - Hombre	M - Mujer	Desconocido	Total
	Nº Perceptores	Nº Perceptores	Nº Perceptores	Nº Perceptores
Menores de 25	1.425	226		1.651
Entre 25 y 40	6.352	1.906		8.258
Entre 41 y 65	933	594		1.527
Edad Desconocida	31	4	1.517	1.552
TOTAL	**8.741**	**2.730**	**1.517**	**12.988**

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Esther Muñoz subraya que los jóvenes son imprescindibles "para asegurar el relevo generacional y desarrollar proyectos empresariales propios aplicando tanto los conocimientos heredados de generaciones anteriores, como los nuevos avances tecnológicos para lograr que la producción ganadera sea más moderna y sostenible". Y expone que, según estudios de INPROVO, aproximadamente el 75% de los ganaderos es a su vez hijo o hija de ganaderos. Además, tengamos en cuenta que, probablemente, estamos frente a la generación de ganaderos y ganaderas mejor formada de la historia de nuestro país. Sirva como ejemplo, argumenta María Ruiz, "que según un estudio de COAG, el 65% de los nuevos agricultores y ganaderos han cursado estudios posobligatorios".

Comienzan los problemas

El desconocimiento no es el único obstáculo para fomentar la incorporación de los más jóvenes a la actividad agropecuaria. Para sus protagonistas, a día de hoy son otras las dificultades a la que se tienen que enfrentar.
Teresa López, presidenta de FADEMUR, identifica cuáles son los principales obstáculos: "Dentro de los que podríamos denominar como 'particulares', se encuentran el bajo acceso a la tierra, la escasa rentabilidad de las explotaciones y las barreras económicas de entrada, en algunos casos altísimas, como en el sector lácteo. También influyen problemas que afectan a la población del medio rural en general, como la escasez de servicios básicos y la menor disponibilidad de vivienda".
A ellos, Carlos Arévalo, ganadero de vacuno de cebo de ASOPROVAC, y Marta Llorente, suman la necesidad de un cambio en la sociedad respecto a la imagen de la ganadería.
En relación a la falta de acceso a la tierra, Marta Llorente explica que cuesta hacerse un hueco en el sector porque sus propietarios no quieren desprenderse de ella. Si bien, añade, "trabajando duro y bien, consigues la confianza y al final te haces tu huequito y una vez que asomas la cabeza y demuestras tu valía y buen

El sector opina
¿HAY FUTURO PARA LOS JÓVENES EN EL SECTOR AGROPECUARIO?

TERESA LÓPEZ
Presidenta de FADEMUR

"Por supuesto, un ejemplo es que las productoras asociadas a FADEMUR están apostando por explotaciones más sostenibles, más innovadoras y, además, más divulgadoras de este espíritu. Además, están muy involucradas en el trabajo en red, algo fundamental para hacer mover la rueda en los pueblos".

ESTER MUÑOZ
Presidenta de INPROVO

"Son imprescindibles para desarrollar proyectos empresariales aplicando los conocimientos heredados de generaciones anteriores y los nuevos avances tecnológicos para lograr que la producción ganadera sea más moderna y sostenible".

MARÍA RUIZ
Veterinaria

"Sí hay futuro para los jóvenes, incluso veo cómo en las zonas rurales muestran interés por introducirse. Sin embargo, el hecho de comenzar la actividad es lo que concibo como dificultoso y no accesible para cualquier persona que lo desee, por una de las razones limitantes: el acceso a la tierra".

MANUEL RÍO
Pastor

"Llevo algo más de un año trabajando con mi padre de pastor y tengo claro que sí hay futuro en el campo para los más jóvenes, principalmente porque no hay pastores".

ALEJANDRO SAN JUAN
Ganadero

"Los jóvenes tenemos mucha ilusión, muchas ganas de sacar todo esto adelante y grandes ideas de innovación, que es lo que el sector necesita".

MARTA LLORENTE
Ganadera

"Me resisto a pensar que no. Somos el pilar fundamental de la vida y la economía, somos el primer eslabón en la producción de la alimentación y, aquí, los jóvenes somos el futuro".

hacer, las cosas vienen rodadas". Una opinión que hace suya María Ruiz: "El hecho de comenzar la actividad es lo que concibo como dificultoso y no accesible para cualquier persona que lo desee, por una de las razones limitantes: el acceso a la tierra".

"Otro obstáculo importante" continúa Marta Llorente, "es la inversión que hay que acometer. Hablamos de muchos miles de euros. Maquinaria, instalaciones, terrenos, animales..." de ahí que, corrobora Manuel Río, "la dificultad es mucho mayor para quienes comienzan de cero".

Dentro del capítulo de dificultades, Alejandro San Juan destaca también el exceso de burocracia y la complejidad de unas normas que, dice, dificultan y encarecen la producción. Dentro de ellas señala a la nueva PAC porque, en su opinión, "perjudica al profesional que se quiere dedicar a ello plenamente y eficazmente para beneficiar al pequeño agricultor o ganadero que tiene la agricultura o la ganadería como segunda fuente de ingresos".

Volviendo a la tesis planteada por Manuel Río respecto al alejamiento de los más jóvenes del medio rural, Carlos Arévalo, argumenta que otra consecuencia de este distanciamiento son los cada vez mayores juicios de valor hacia la actividad ganadera y sus profesionales. "Ello conduce inheren-

Se calcula que dentro de esta década seis de cada diez ganaderos van a llegar a la edad de jubilación

temente a la reducción del consumo de productos cárnicos y por principio de sociología, irá en aumento cuando esos jóvenes sean padres e inculquen esas creencias en sus hijos".

Además, pone sobre la mesa el precio de las producciones cárnicas: "Los terneros, los corderos y los cerdos siguen teniendo precios muy similares a los de hace 30 años, mientras los insumos han ido en ascenso, más aún en estos dos últimos años. Por lo que la viabilidad económica se ve comprometida. Por mucho que se quiera hablar de la Ley de la Cadena Alimentaria se sigue vendiendo sin tener en cuenta los costes de producción".

A todo ello, Esther Muñoz suma la falta o deficiencia de infraestructuras en las zonas rurales, "que dificulta el desarrollo de la actividad ganadera y empresarial".

Derribando barreras

Para facilitar el acceso a la tierra y mejorar la cualificación profesional de los jóvenes, el MAPA ha puesto en marcha la intervención denominada 'Cooperación para la sucesión de explotaciones agrarias', "una iniciativa novedosa que consiste en prestar apoyo a agricultores y ganaderos que decidan ceder su explotación a otros profesionales jóvenes, a través de un proyecto de cooperación entre las partes", se explica desde el ministerio.

No hay que olvidar tampoco que la brecha de género sigue muy presente en la sociedad y especialmente en el medio rural donde, expone Esther Muñoz, es especialmente importante el empleo femenino por el papel que desempeña en la fijación de población. Al respecto, Teresa López, presidenta de FADEMUR, concreta los avances en materia de igualdad. "Por fin contamos con las ayudas para las explotaciones en titularidad compartida que, en su día, en 2011, había prometido la ley. También la PAC ha adoptado ayudas directas para el impulso de jóvenes y mujeres. Y más allá de estas medidas individuales, existen medidas generales, como las de Reto Demográfico, que han mejorado la calidad de vida en los pueblos y ya están dando resultados, como lo demuestra el despegue de la población rural femenina en pueblos pequeños de menos de 5.000 habitantes".

"Para avanzar en esta senda, tenemos que seguir fomentando la figura de la mujer. En el sector agrario en concreto, en FADEMUR pedimos consolidar las ayudas para las explotaciones de mujeres (de media más pequeñas y, por ello, más vulnerables), así como empoderarlas en la toma de decisiones. Y para evitar que nuestros pueblos avancen o retrocedan en materia de igualdad o dependiendo de la región en la que se encuentren, FADEMUR trabaja en impulsar el 'Estatuto de Mujeres Rurales' a nivel nacional", añade.

Un ejemplo en aras de impulsar el medio rural es el que persigue el proyecto MADRE, *Manejo Agroecológico y Desarrollo Rural en Ecosistemas de la Sierra de las Nieves*, coordinado por Alejandro Gallego y del que María Ruiz, es su responsable. Este ha sido desarrollado por la Asociación Pastores por el Monte Mediterráneo, en colaboración con la Sociedad Española de Agroecología y financiado por el MITECO.

El proyecto, cuenta María, "se gestó en 2022 mediante una asamblea con los pastores asociados de la Sierra de las Nieves y en ella se recopilaron las necesidades, dificultades y carencias del sector". El resultado es que, actualmente, añade, "trabajamos por el impulso del sector agrario y ganadero de los nueve municipios de menos de 5.000 habitantes de la Sierra de las Nieves y nos centramos en el fomento del asociacionismo, el desarrollo económico (a través de la comercialización de canales cortos) y el impulso del agroturismo, entre otros. Y para ello es fundamental la labor de sensibilización de la población general y escolares, todo con un enfoque agroecológico, que también se contempla en el proyecto".

Porque, reitera Esther Muñoz, los jóvenes tienen la capacidad de aportar profesionalización, nuevos conocimientos, frescura y ganas de transformar el sector. "Y eso es muy importante para adoptar los desafíos a los que se debe enfrentar el sistema alimentario actual: nuevas tendencias de consumo, digitalización y apuesta por la innovación -ya sea de producto como de aspectos relacionados con la sostenibilidad y la mejora de eficiencia de los recursos-. Y aquí, el reto más importante para el sector avícola de puesta es el cambio hacia un modelo de producción sin jaulas".

Un caso práctico de cómo se plasman estos cambios lo cuenta Manuel Río: "Ahora hemos puesto a las ovejas collares de localización, y eso nos facilita mucho el trabajo. Hasta no hace mucho, mi padre y mi abuelo tenían que localizar el rebaño dejándose llevar por la orientación. Ahora yo puedo ver en tiempo real dónde está, además de saber exactamente por dónde ha pasado, lo que supone un claro ahorro de recursos".

Y es que los jóvenes, recalca Marta Llorente, no solo son el futuro del sector, sino que tienen mucho que aportar. "Aportamos muchos conocimientos, adquiridos por nuestros estudios y por el saber de nuestros mayores. Aportamos innovación en procesos, en nuevas metodologías de trabajo, nuevos conocimientos agronómicos y de manejo de animales, nuevas tecnologías... La agricultura y la ganadería han vivido un cambio brutal en pocos años y tenemos que aprovecharlo, pero siempre siguiendo el conocimiento y consejos de la gente de campo de antes. Ellos supieron gestionarlo sin apenas estudios y nos dejaron un gran legado de sabiduría", concluye.